

„ por los siglos de los siglos ; ” pero en está no hay sabiduría alguna humana , sino la verdadera piedad y religion ¹⁰⁸ con que rectamente se adora al verdadero Dios, esperando por medio de la amable compañía de los Santos, no solo de los hombres, sino tambien de los Angeles : *ut sit Deus omnia in omnibus* : “ que sea Dios todo en todos. ”

NOTAS DEL TRADUCTOR.

1 **A** ninguno debe Dios la gracia, y por eso en un sentido se dice que se da gratuitamente *gratis datur*, y en otro, *quod gratum faciat eum, cui adhaerit* : así lo dice San Pablo en su carta á los Romanos cap. 11 : *quis dedit illi prior, et retribuetur ei?* pero que si la debiese de justicia, no la daría simplemente sino como por retribucion : lo qual ratifica el Santo Apóstol en su carta á Tito : *non ex operibus iustitiae, quae fecimus nos, sed secundum misericordiam suam salvos nos fecit.*

2 Este fué el error que sostuviéron los Apolinaristas, como insinúa San Agustín en su comentario sobre el Evangelio de San Juan, en su sermón contra Arrio, y en su libro 83 de las quèstiones : en el qual incidieron tambien los Cerdonianos, Apellitas, Macedonios y Maniqueos, como mas expresa y largamente puede verse en Bossuet, Natal Alexandro, Wan-spen y Ducreux.

3 *Matth. cap. 28. Tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum* : creyó Maria Magdalena no podría instruirse mejor de una novedad tan grande, que consultando á los dos Apóstoles mas ilustrados, es

á saber, Simon Pedro, y Juan, el discípulo mas amado de su Magestad; fué á buscarlos con toda diligencia para darles aviso de todo: mas estaba tan turbada, que les refirió las cosas muy al contrario de lo que eran: se han llevado del sepulcro, les dixo, el cuerpo de mi Señor, y no sé donde le han puesto.

4. Quatro son los principales afectos de ánimo que señalan los Filósofos: así lo dice Ciceron en sus quæstiones tusculanas, dos festivos y agradables, y otros dos tristes: de los primeros uno mira á las cosas presentes, esto es, la alegría, que es una opinion fundada del bien presente; otro á las futuras, esto es, la liviandad, que es una opinion del bien futuro: de los tristes, la tristeza es una opinion del mal presente: el temor una opinion del venidero mal: así como de estos dimanán los demas afectos; á saber la envidia, la emulacion, la obtrectacion, la misericordia, la angustia, el llanto, la afliccion, las desgracias, el dolor, el luto, la solitud, la molestia, la penalidad, la desesperacion y todos de la tristeza: tambien la pereza, el pudor, el error, el pavor, la exánimacion, la conturbacion, el temblor, y todos del temor: y á la malevolencia con que se complace el hombre del mal ageno, la delectacion y la jactancia; y todos de la alegría: de donde proceden la ira, el odio, la enemistad, la discordia, la indignancia, el deseo, y todos de la codicia ó liviandad: todo lo qual declara extensamente el mis-

mo Ciceron en el libro 4 de las quæstiones tusculanas.

5. San Pedro 2. ep. cap. 2. dice: porque si Dios no perdonó á los ángeles que pecáron, sino que los arrojó al abismo, donde las tinieblas les sirven de maromas para ser atormentados y tenidos como en reserva para el dia del Juicio.

6. *S. Paul. ep. ad Galat. cap. 3.*

7. *S. Joannes cap. 14. Ego sum veritas*: ya hemos explicado estas palabras.

8. No hay hombre alguno por grande pecador que sea, que sin embargo no quiera gozar de la bienaventuranza, aunque practique acciones tan abominables, que le separen del todo de la consecucion de tan grande felicidad, y así todos los hombres debemos reglar nuestras operaciones por los principios incontestables de la religion y de la moral, para de este modo libertar nuestras almas de aquel eterno anatema que nos condena á una perpetuidad de tormentos que no hay expresiones para ponderarlos.

9. No hay cosa mas falaz que la voluntad: *mirè enim decipit in quo est*, dixo un sabio, y es una verdad constante.

10. *Spiritualia Dei, stultitia sunt hominibus ex affectu viventibus: ut etiam inter Gentiles sapientia et virtutes stultitia crassis erant divitibus, qui umbras putabant esse vera corpora, hæc autem insanias meras, unde est specus ille apud Platonem in libro de Repu-*

blica septimo, in quo homines umbris assueti nulla credebant esse alia corpora: obiter annotabo dicendum fuisse stultitia illi sunt: græcè est quidem singulariter μωπια τὰν αἰσθητῶν ὀνι: sed figura est Attica, cum nomen neutrius generis verbo singulari additur, quod est apud nos frequentissimum.

11 Es hebraísmo el poner alma en lugar de hombre: por la vida, lo es tambien de los Griegos y Latinos, como la vida por el alma: Nonio Marcelo dice, que en lugar de ponerse cuerpos, se escribe almas, quando dice Virgilio en el libro 11: *Interea socios inbumataque corpora terræ Mandemus, qui solus bonos Acheronte sub imo est. Iste ait egregias animas, quæ sanguine nobis Hanc patriam peperere suo.*

12 *S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 2. Non in sapientiæ humanæ doctis verbis.*

13 *S. Paul. ep. 2. ad Corinth. cap. 3. Secundum hominem ambulatis.*

14 *Idem Ap. loco citato. Cum enim quis dicat, ego sum Pauli: alius autem ego Apollo: nonnè homines estis?*

15 Estos Hereges sostienen que toda carne, esto es, la naturaleza humana, es produccion no de Dios, sino del demonio, y por eso amonestaban á sus oyentes no matasen á los animales para no ofender á los Principes de las tinieblas, ligados y unidos con los celestes, de

quienes aseguran que trae su origen toda carne: y tambien que si usasen de mugeres, eviten sin embargo la concepcion y la generacion, á efecto de que la substancia que se introduce en ellos por el alimento no sea ligada en la prole con los vinculos de la carne: San Agustin *à quod vult Deum.* En este error cayéron y sostuviéron los Priscilianistas.

16 Los Estoycos quieren que no sea voluntad sino quando se apetece alguna cosa prudente y constantemente; y por eso definen á la voluntad diciendo es aquella que por medio de la razon desea alguna cosa, la qual solamente reside en el sábio: aquella que es incitada con vehemencia contra la razon, se dice livianidad, codicia ó deseo desarreglado que se halla en todos los necios: los Peripatéticos llaman á ambas voluntades, á estas malas, y á aquellas buenas: sobre sus nombres es la controversia, como ya insinué; porque los Estoycos llaman tambien á los deseos voluntades, y nada importa que la voluntad sea con consejo, ó impelida de la misma naturaleza, porque siempre es voluntad, á no ser que se diga propia y verdaderamente voluntad aquella en la qual existe la libertad, y en esta por último hay vicio ó virtud.

17 No es esta ó consentimiento ó disentimiento, con el qual creemos que una cosa es ó no es como se figura, en la qual reside la ciencia, la fe, la opinion, de las que se trata latamente en los Analíti-

cos; sino el querer ó no querer que conciernen á la voluntad al mismo tiempo que aquellas qualidades pertenecen al entendimiento, y que de algun modo aprueban y deciden en la voluntad el que se practique ú omita esta ó aquella accion.

18 *S. Joannes cap. 21. ait: cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus: Simon Joannis, diligis me plus bis? dicit ei: etiam Domine, tu scis, quia amo te: dicit ei: pasce agnos meos: dicit ei iterum: Simon Joannis, diligis me? ait illi: etiam Domine, tu scis, quia amo te: dicit ei: pasce agnos meos: dicit ei tertio: Simon Joannis, amas me? Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, amas me? et dixit ei: Domine, tu omnia nosti, tu scis, quia amo te: dixit ei: pasce oves meas.* Habiéndose aparecido el Salvador á sus Discipulos en el mar de Galilea por tercera vez desde su resurreccion, los convidó á comer, para en este soberano banquete darles sus divinas instrucciones en orden á la promulgacion de la nueva ley de Gracia, y establecer la primacia de San Pedro sobre todos los Príncipes de la Iglesia: dice el texto: „era sumamente importante para el gobierno de la Iglesia lo que practicó el Señor despues de la comida, á que añadió tambien una profecía, con que dió á entender que nada de lo futuro le estaba oculto: preguntó á Simon Pedro tres veces sobre una misma cosa. Simon, hijo de Juan, le dixo, ¿ me amas mas

que estos que se hallan contigo? Si, Señor, respondió Pedro, vos sabeis que os amo: pues si es así, replicó el Señor, apacienta mi rebaño: hizole otra vez la misma pregunta, y le satisfizo el Apóstol con la misma respuesta, y el Señor le recomendó como ántes el cuidado de sus corderos; pero quando la tercera vez le estrechó para que dixese si era verdad que le amaba, y si decia esto de corazon, entónces Pedro triste y confuso por la memoria que tenia de su infidelidad, le respondió: ¡ó Señor! no podeis ignorar vos que conoceis todas las cosas, que os amo, bien lo sabeis, Señor, que es así. No desagradáron al Salvador esta tristeza y confusion del Apóstol, que sabia procedian de un amor sincero, y así confirmó lo que habia dicho ántes, y le hizo Pastor universal de su rebaño, ordenándole no solo apacentar sus corderos, mas tambien las ovejas: no obstante le dió á entender que este honor le costaria caro, pues le manifestó que era preciso diese la vida por este rebaño, cuya direccion y cuidado se le fiaba.” San Ambrosio en su libro 10. *in Lucam*, y en su tratado sobre el Primado, Syro, y San Juan Chrisóstomo en su homil. 87. *in Joannem*, exponen latamente este texto.

19 *Origenes, homil. 1. in Cantica, ait: Videtur mihi, quod divina Scriptura volens cavere, ne lapsus aliquis legentibus sub amoris nomine nasceretur, pro infirmioribus quibusque eum, qui apud sapientes sæcu-*

li cupido, seu amor dicitur, honestiore vocabulo cbaritatem, vel dilectionem nominasse.

20 Los escritores Latinos constituyen notable diferencia en estas voces, de modo que esta *diligere* sea amar mas remisamente, y esta *amare* sea amar mas ardentemente, como se lee en Ciceron: *Dolabellam antea diligebam, nunc amo*: aunque no puede negarse que el amor se toma las mas veces en un sentido ambiguo y medio, y sin embargo obscuro y deshonesto; pero la dileccion rara vez.

21 Estos lugares que alega el Santo de la sagrada Escritura, nada harian para probar lo que intenta, á no ser que estas voces *φιλις* et *ἀγαπᾶν* puedan aplicarse á ambos, á lo bueno y á lo malo, y así se declara en aquellas expresiones, en las que usáron los Apóstoles de estas voces, porque la interpretacion latina arguye el idioma y significados de las voces del intérprete, no el de aquel que escribió; pero acaso quiso explicarse así el Santo por quanto disputaba con un Griego, esto es, con Orígenes.

22 *S. Joannes 1. ep. cap. 2. Si quis dilexerit mundum, non est dilectio Patris in eo*: no querais amar al mundo, ni lo que hay en el mundo: si alguno ama al mundo, no está en él el amor del Padre.

23 *Psalm. 118. Concupivit anima mea desiderare iudicia tua in omni tempore, aut si magis commodè legitur; desiderabit anima mea concupiscere iudicia*

tua: así trasladáron los Setenta: *ἐπιπόθει ἡ ψυχή μου το ἐπιθυμῆσαι τὰ κριματά σου*, y principia á demostrar, que ninguno de los quatro afectos es malo, atendida solamente su naturaleza.

24 Ciceron en el libro 3. y 4. de las quæstiones tusculanas.

25 *Cicero in 2. lib. Tuscul. quæst. Cum de dolore loquitur, cruciatum in corpore significat, et ægritudinem cruciantem finit libro quarto: ægritudinem in animo esse dicit, sicut ægrotationem in corpore, ægritudinem quoque non se junctum à dolore habere nomen, libro tertio.*

26 Todo esto se lee en Ciceron en el lib. 4. de las quæst. tusculan. donde puede verse.

27 *Gaudere enim decet, letari non decet: porro declinatio à malo cum ratione est cautio, sine ratione verò, et cum exanimatione humili atque fracta, metus.*

28 No dudo que evitaría el Santo una disputa tan vasta y prolixa sobre la naturaleza de los nombres, extraida solamente de la version del intérprete; porque si alegase el texto en el mismo idioma que le escribiéron los Santos, habria sin duda motivo justo para efectuar tal explanacion.

29 *Vulgò legimus: non est pax impiis, dicit Dominus: Septuaginta verterunt: non est gaudium impiis.*

30 *S. Matth. cap. 7. ait: quæcumque vultis, ut fa-*

*ciant vobis homines, hac vos facite illis: ¿qué mayor felicidad para vosotros (dice Jesu-Christo á sus Discípulos quando los exhorta á la eficacia en la oracion, y al ejercicio de la caridad) que tratar y negociar con un Señor, que colmandoos de bienes, no pide otra cosa mas que un poco de reconocimiento por las infinitas obligaciones que le teneis, y qué no os impone otra carga que aquella que la naturaleza pone á todo hombre desde que viene al mundo? Yo os aseguro de su parte que se contenta con solo que hagais con vuestros próximos por su amor los mismos servicios que deseais que los otros os hagan: leed con toda la atencion que pudiereis vuestros libros santos; así los de la ley como los de los Profetas, y vereis como lo que dicen se reduce todo á esta grande máxima: ¿qué instruccion tan bella y tan doctrinal! ojalá que todos los mortales obrásemos conforme á ella, pues si así fuese, ¿quántas rencillas, odios y venganzas se evitarian, como lo observamos continuamente viendo á los hombres entregados á tan fieras pasiones solo por un desprecio, abandono y olvido de aquel divino precepto? *diliges proximum tuum, sicut te ipsum.**

31 Sería ocioso querer persuadir con muchas razones quando que se duda del sentido ó integridad de las palabras del Evangelio Latino, debe recurrirse á la fuente original, esto es, á los códigos griegos, en cuyo idioma escribiéron sus apreciables obras y cartas

morales y suasorias los Apóstoles: esto es lo mismo que clama San Gerónimo, esto lo que amonesta aquí San Agustin, y lo persuade con su exemplo: estos reclaman y sostienen que es mas positivo que el Evangelio fué traducido en idioma latino que no en su idioma original: pero no es del caso confutar esta opinion, porque son pocos, y estos ignorantes, los que intentan persuadir lo contrario, quienes de buena gana guardarán silencio persuadidos de que de nada vale su objecion, y asimismo serán plenamente convencidos por el comun consentimiento de los sabios.

32 *S. Lucas cap. 2. Pax in terra hominibus bonæ voluntatis:* el Griego lee *in terra pax hominibus bona voluntas*: pero para la inteligencia del texto nada importa que se diga *bona voluntas* ó *bonæ voluntatis*: dice el texto y sus intérpretes: ahora es Dios mas glorificado que nunca en el cielo; ahora este Señor da la paz al mundo, y reparte liberalmente sus bendiciones sobre la tierra: ahora da á los hombres el mayor testimonio del amor excesivo que les tiene, sin que ellos hayan hecho porque merecerlo; pero sus mas amados son aquellos que llenos de buena voluntad, solo buscan ocasiones de aumentar su gloria en reconocimiento del amor que su Dios les ha manifestado aun ántes que estuviesen en el mundo: hasta aquí el divino cántico de los ángeles.

33 *Cicero in prima invectiva in Catilinam ait: c-*
TOM. VIII.

pio, Patres conscripti, me esse clementem: pero en dicho tratado se lee así: *cupio, Patres conscripti, me esse clementem, cupio in tantis Reipublicæ periculis, me non dissolutum videri*: y en este sentido el verbo *cupio* se halla en infinitos lugares de Ciceron; pero este argumento de San Agustín, deducido de los escritores Latinos, en el punto de que trata, es poco mas á propósito que los otros, extraídos de los libros sagrados, y así no tanto procede contra los Griegos Estoycos, como contra el Latino Ciceron.

34 *Nihil volo aliud nisi Philomenam*: son palabras de Carino en la Andria de Terencio. Esta Filomena supónese ser hija de Chremetes: nuestro intérprete ocultado ántes en muchos libros, rompe por último el silencio en este capítulo, y dice que Filomena es nombre de cierta meretriz: no es propio de un varon virtuoso hacer de una doncella honesta un impuro escorto; pero no obstante opina lo mismo que sintieron algunos Humanistas de estos últimos siglos, esto es, que en los escritos de los Poetas no hablan ni se representan otros personajes que Ienones ó ladrones, ni otras mugeres que meretrices ó rufianas; y por eso los llaman el lupanar latino, porque hallándose en el lupanar Filomena, ¿qué otra cosa debió pensar su Panegyrista sino que era una vil prostituta ó meretriz?

35 Por lo que podia pensar y aconsejar con madurez y prudencia, porque Carino en sus amores sobró

mas como demente, que como un hombre de juicio recto y sano: este esclavo de quien aqui se habla se llamaba Byrrha.

36 *Id. Terent. Quanto satius est, te id dare operam, quo istum amorem ex animo amaveas tuo, quam id loqui, quo magis libido frustra accendatur tua?*

37 Así leemos vulgarmente en la carta 2. de San Pablo á los Corintos: en los antiguos exemplares de San Agustín, especialmente en el Burgense se lee: *penitentiam in salutem impenitentibus*; pero mendosamente, aunque tiene cierto vestigio de verdad, comparado con las expresiones del código Coloniense, en el qual se lee: *in salutem impenitentiam*, y en el griego así: *penitentiam in salutem, cujus nunquam peniteat*.

38 Este era deudo del Príncipe de Atenas Pericles, el mas hermoso de todos los hombres, sumamente ingenioso é instruido en el arte militar: fué Xefe y General de los Atenienses, y dirigió con grande prudencia las operaciones y maniobras de la guerra que sostuvo la Republica con los Sicilianos y los Lacedemonios: no se ha conocido en hombre alguno caracter mas flexible para la execucion de los vicios mas detestables y de las virtudes mas sublimes: su vida y hazañas las escribiéron Plutarco, Emilio Probo, y Justino, donde puede examinarlas el curioso.

39 Sócrates fué maestro de Alcibiades, á quien fin-

gió amarle tiernamente, solo con el objeto de separarle de la sociedad de algunos impuros que pervertían sus costumbres. Persuadiale con expresiones suaves y blandas quando le veia obediente y dispuesto á recibir la correccion, dirigiale con palabras en muchas ocasiones ásperas y acres quando le contemplaba feroz, atrayéndole despues con alhagos para mejor excitarle á la virtud: así se lee frecüentemente en los diálogos de Platon sobre Alcibiades, tratando el Filósofo de su naturaleza, índole é inclinaciones.

40 Véase lo que diximos en el libro 9. cap. 4. tomo 5. y su explanacion.

41 *S. Matth. cap. 24. Quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum*: vaticinando Jesu-Christo á sus Discípulos la ruina de Jerusalem y la desolacion general del universo, les dice: se verá en este mismo tiempo levantarse muchos falsos Profetas, que formarán varios partidos, y engañarán á muchas personas con sus imposturas: este torrente de falsas opiniones, de vicios y de pecados que inundará toda la tierra, apagará el fuego de la caridad en la mayor parte de aquellos que no hubieren conservado hasta entónces mas que una centellita: será necesario tener constancia, y no ceder ni al artificio, ni á la fuerza, pues no se gana la corona sino con la perseverancia:::

42 *S. Matth. cap. 10. Qui perseveraverit usque*

in finem, hic salvus erit: son palabras de Jesu-Christo quando instruye á sus Apóstoles para su mision, demostrándoles los trabajos y penalidades que padecerán por la predicacion de su santa ley: así dice el texto y los intérpretes: tendreis tantos enemigos como hombres hay sobre la tierra, porque mi nombre será en todo el mundo un objeto de horror: mas qualquiera que perseverare hasta el fin en el bien será salvo, y sin esto no lo será; porque no hay victoria ni triunfo sin combate, y la corona solo es premio de una invencible constancia.

43 *S. Joann. 1. ep. cap. 1. Si dixerimus, quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus, et veritas in nobis non est*: por estas palabras *non habemus peccatum*, no se entiende que siempre y á todas horas estemos en pecado; sino que ninguno, á excepcion de María Santísima, por justo y santo que sea, ha dexado de cometer algunas faltas y defectos, que son verdaderamente pecados, aunque no graves y mortales.

44 *S. Matth. cap. 26. Et egressus foras Petrus flevit amarè*. Negó tres veces á su Maestro en casa del Pontifice Caifas el Apóstol San Pedro conforme á lo que le habia vaticinado el Salvador, quando con mas nervio y eficacia le aseguraba de su fe y lealtad; y dice el segundo texto: mudóse Pedro repentinamente y deshaciéndose en lágrimas, salió de la casa del

Pontífice para llorar sus culpas en el retiro, y hacerse de un gran pecador, exemplo y modelo de penitentes: las amargas lágrimas que vertía en mucha abundancia manifestaban la detestacion sensible que tenía de haber ofendido á su Soberano Maestro despues de haberle jurado una inviolable fidelidad; pero por mas amargas que ellas fuesen, tenían para San Pedro una dulzura tal, que sobrepujaba á la de todos los placeres del mundo, porque al tiempo mismo de verterlas sentía en su corazon las delicias santas de los verdaderos penitentes que aman el llanto, porque se sirven de él para lavar sus culpas, para dar quietud á sus conciencias, y para ponerlas en la gracia de su Dios.

45 San Pablo no vino al gremio de la Iglesia de los Gentiles, sino del Pueblo Judaico y de su Tribu de Benjamin, donde nació: y por eso en otros exemplares se lee con mas propiedad: *Qui in Ecclesiam Christi ex Gentibus venimus*, por las que manifiesta San Agustín, que tanto él como otros que eran Gentiles, por su conversion se incorporaron en la sociedad christiana de la Iglesia.

46 *S. Paul. ep. ad Galat. cap. 2.* Habla aquí el Santo figuradamente, pues los maestros de la palestra eran los que instruían en este arte á los atletas.

47 En otros exemplares se lee: *vinctum de illo*, lo mismo que insinúa el Apóstol varias veces: *ego vinctus Christi Jesu*: y esto es lo mas á propósito, *quam-*

vis athletæ ungebantur ab aliis, et persequitur ferè illam athletarum rationem, exercitationem, et mōres.

48 Habla aquí el Apóstol tambien en metáfora, porque estaban señalados á los atletas ciertos términos, que no era permitido traspasar, ya fuese saltando, ya corriendo, ó ya luchando.

49 Estas palabras van dirigidas á la victorias que conseguían los luchadores en el combate.

50 Estas aluden á los espectadores en general, ya sabios, ya ignorantes, ya nobles, ya plebeyos.

51 Porque habia certámenes mayores y menores como el de aquellos que corrían el Dolicho, y los que llamaban Pancratiastas.

52 Alude á la brabeza con que peleaban por la gloria de la victoria.

53 *In dies majoribus victoriis meritisque instructum, et ornatum, ut tandem sit quinquertio, et in omni certaminum genere periodum vincat: Fratres, ego nondum arbitror me comprehendisse: unum vero, quæ retro sunt oblitus, tendens verò in anteriora destinatum persequor, ad præmium scilicet supernæ vocacionis Dei, per Christum Jesum: ait Ap. ad Philip. cap. 3.*

54 *S. Joann. cap. II. Gaudeo propter vos, ut credatis.* Fué necesario que Jesu Christo hablase claramente á sus Discípulos para que le entendiesen, y así les dixo: Lázaro ha muerto, y me alegro no ha-

berme hallado allí ántes de su muerte, porque si le hubiera curado no tuvierais tanto motivo para confirmaros en vuestra fe y para glorificar á Dios: ahora vamos á ver en el estado en que actualmente está.

55 *S. Joann. cap. 11. v. 35. Et lacrymatus est Jesus*, despues de las primeras muestras de su compasion, preguntó á Marta y María, hermanas de Lázaro su amado, dónde habian puesto el cuerpo difunto. No podia Jesu-Christo ignorarlo, y así no hizo esta pregunta para saberlo, sino para tener ocasion de consolarlas, y para manifestar su ternura: venid, le dixéron, venid Señor y vereis donde yace: apenas hubo llegado quando empezó á llorar tiernamente: véase la exposicion de este texto en San Juan Chrisóstomo *homilia 62 in Joannem*, y en San Ambrosio *lib. 4. de Fide cap. 3.*

56 *S. Lucas cap. 22. v. 15. Et ait illis: desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar*: en la última cena celebrada ántes de la fiesta de la Pasqua, dió el Salvador mayores muestras que nunca de quanto amaba á los suyos, pues viendo que estaba próxima la hora en que habia de salir de este mundo para volver á su Padre, quiso darseles á sí mismo, como prenda la mas cierta y preciosa de su amor, instituyendo el adorable Sacramento de la Eucaristia, en que les dexaba su cuerpo, su sangre y su persona divina para morar con ellos, no solo hasta su muerte,

sino hasta la consumacion de los siglos: se compuso aquella cena de tres especies de manjares, el primero fué el Cordero Pasqual, segun la costumbre y ceremonias prescritas por la ley, y con este motivo les manifestó Jesus el gran deseo que habia tenido siempre de celebrar con ellos aquella Pasqua ántes de morir, asegurándoles que seria la última de su vida mortal, y que de allí adelante solo regalaria á sus amigos en su Reyno, en donde les haria gustar las delicias inefables que en él se encierran.

57 *S. Matth. cap. 26. v. 38. tunc ait illis: tristis est anima mea usque ad mortem*: terribles objetos se le representáron á un tiempo en su imaginacion al Salvador en la oracion del huerto, y su alma santisima, que en el último desfallecimiento no tenia otro socorro para sostenerse que el de la paciencia, sufria con admirable constancia estas penas incomprendibles, tenia el corazon tan oprimido, que para manifestar su dolor dixo á sus tres Apóstoles, Pedro, Juan y Santiago, mi alma está triste hasta la muerte. Tan grande era en efecto su tristeza, que le ponía en términos de perder la vida, siendo capaz de hacerle morir repentinamente si su Magestad no se hubiera reservado para una muerte mas cruel; pero esto no era aun sino el principio de su Pasion y el primer acto de la sangrienta tragedia que se iba á executar en Jerusalem: véase la exposicion de San Gerónimo sobre este texto.

58 Muchos contra su voluntad, y otros que realmente son imprudentes, se deshacen en lágrimas excitados de un afecto interior y penetrante, que es la tristeza ó la alegría.

59 Porque en su mano y de su alta potestad dependian sus afectos, esto es, del Señor Dios y Hombre, los cuales, así como todas las demas afecciones de cuerpo y alma, podía soltar ó contraer á su arbitrio, pero nuestros afectos y pasiones son indómitas, las cuales nos arrebatan y precipitan en sus mentidas felicidades, porque dimanar de nuestra flaqueza y debilidad para resistirlos; por eso llamamos á las pasiones desarregladas que dominan en nuestros corazones, impotencia de ánimo.

60 *ἀφρογγοί* los que no profesan afecto alguno á sus deudos y amigos, ni se conmueven á alegría ni tristeza con la felicidad ó desgracia de sus próximos, son casi semejantes á los que llaman los Griegos *ἀπαθείς*, de quienes habla Plinio en el lib. 7: refiérese que el sabio Sócrates siempre fué visto con un mismo aspecto ni mas alegre, ni mas turbado: algunas veces el estado natural del ánimo sale de su esfera, y pasa á cierto rigor y torpeza de la naturaleza, constituyéndose en la clase de duro é inflexible, y despojándose de los afectos humanos, que los Griegos llaman *ἀπαθείς*.

61 Esta opinion es del Académico Crantor, como se lee en Ciceron en el libro 3. de las cuestiones Tusculanas de indolencia.

62 Séneca lib. 1. epist. ait: *in ambiguitatem incidendum est, si exprimere ~~απαθείαν~~ uno verbo citò voluerimus, et impatientiam dicere, poterit enim contrarium ei, quod significare volumus, intelligi: nos enim cum volumus dicere, qui respuat omnis mali sensum, accipietur is, qui nullum possit ferre malum. Vide ergo num satius sit, aut invulnerabilem animum dicere, aut animum extra omnem patientiam positum: hoc inter nos, et Epicureos interest: noster sapiens vincit quidem incommodum omne, sed sentit, illorum, nec sentit quidem. Sic ille.*

63 Qué diferencia hay entre el pecado y el crimen lo expone San Agustin en su tratado 41 sobre San Juan, donde raciocinaremos acerca de este punto moral; porque el crimen es, dice, un pecado dignísimo de la mas severa acusacion y castigo; y por eso San Pablo quando eligió Ministros para el servicio del altar, ya fuesen Presbiteros ó Diáconos, ó hubiese uno de ser nombrado para servir la Prepositura, ó primera Dignidad de una Iglesia, dice, no que sea ordenado el que estuviese exento de pecado alguno, pues si así lo ordenase, todo hombre seria reprobado, y ninguno iniciado en los sagrados Ordenes, porque no hay mortal, por justo que sea, que absolutamente sea impecable y no haya cometido algun defecto, sino que dice expresamente: si alguno está libre de haber cometido crimen alguno, como el homicidio, el adulterio, la fornicacion,